

*Renovación de
Nuestro
Espacio Sagrado*



Una catequesis sobre Arte y
Arquitectura Litúrgicos

Queridos feligreses,

Al ser testigos del avance diario de nuestra histórica construcción de una capilla en nuestra iglesia y espacios de reuniones en el edificio, anticipamos las oportunidades que pronto tendremos para realzar la capacidad de adorar a Dios, transmitir nuestra fe, y servir a los necesitados en nuestra comunidad.

El momento actual también brinda una oportunidad única para considerar renovaciones en nuestra iglesia actual que reflejen la fe y la espiritualidad de nuestros feligreses y de aquellos a quienes damos la bienvenida a nuestra celebración de la Eucaristía el domingo, Día del Señor, y en los días más significativos de nuestro año litúrgico.

A lo largo de mis años como párroco de El Buen Pastor, los feligreses han expresado de manera informal sus esperanzas y sueños sobre cómo podría ser nuestra iglesia y, en los últimos meses, en reuniones a las que todos los feligreses han sido invitados a asistir, hemos tenido discusiones sólidas sobre qué valores queremos ver reflejados en la arquitectura de nuestra iglesia.

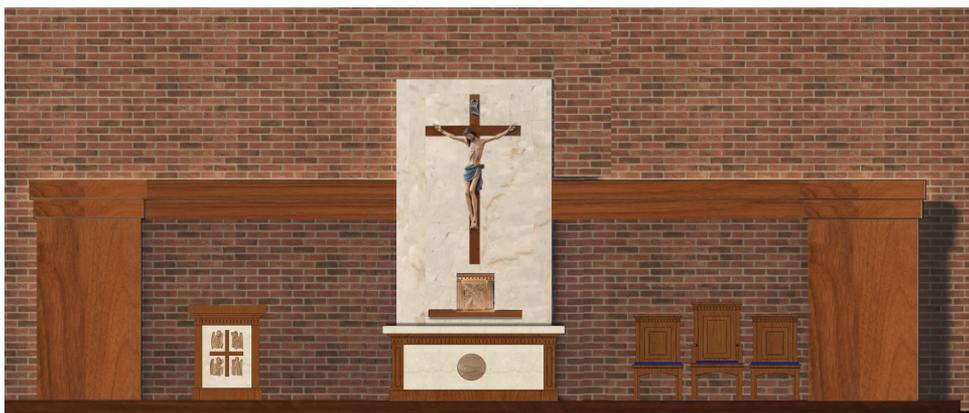
Habiendo escuchado cuidadosa y atentamente a todos los que han querido expresar sus pensamientos, y habiendo pasado mucho tiempo en oración considerando las necesidades espirituales de todos los miembros de nuestra parroquia, ofrezco las siguientes reflexiones sobre los cambios que emprenderemos en el futuro cercano que honran nuestra fe compartida en la Eucaristía y el contexto de nuestra experiencia pasada y presente como miembros de la parroquia El Buen Pastor.

Siempre agradecido por su compromiso de crecer juntos en la fe, la esperanza y el amor, permanezco

Sinceramente suyo en el Señor,

Thomas P. Ferguson

Padre Tom Ferguson



El Templo

Aunque siempre ha habido una singularidad en el diseño asimétrico de los elementos principales en el templo de nuestra iglesia – el altar, el sagrario, el ambón, el crucifijo, la silla sacerdotal – también tiene valor un enfoque arquitectónico que refleja la unidad e integridad de estos elementos, especialmente en lo que se refiere al Sacrificio de la Misa y a la presencia real de Jesús en la Eucaristía. Por esta razón, el movimiento de elementos claves del mobiliario del templo establecerán líneas visuales que conectarán claramente el altar del sacrificio, la imagen de Jesucristo crucificado, y el sagrario donde encontramos la presencia real del Señor crucificado y resucitado. También haremos más visible y accesible para la devoción, la estatua de la Santísima Virgen que ha estado presente durante mucho tiempo, pero en lugares menos accesibles o visibles de nuestra iglesia. También se conservarán los elementos de ladrillo y madera que conectan nuestro templo con la arquitectura de nuestra comunidad local.



El Altar

El altar es el elemento central del templo de toda iglesia católica. Es el lugar donde se ofrece el Sacrificio de la Misa. Es la mesa del Señor de la que se alimenta el pueblo de Dios. Es el lugar de donde salimos para servir a nuestro prójimo necesitado. Durante siglos, la piedra o el mármol han sido los materiales tradicionales con los que un altar está hecho. El nuevo altar de nuestra iglesia incluye elementos de mármol, así como la decoración de madera que se encuentra en el mobiliario actual del templo, que está tomada de la decoración de un punto de referencia local, el sitio Mount Vernon de George Washington. La imagen de los panes y los peces al frente del altar recuerda el milagro de Jesús que inauguró Su Discurso del Pan de Vida en el evangelio de Juan, capítulo 6, así como la invitación de Jesús a salir del altar para hacer las obras de misericordia, especialmente alimentar a los que sufren de hambre.



El Ambón

El ambón es el lugar desde donde se proclama la Palabra de Dios, dando preeminencia a la proclamación del evangelio. Los materiales con los que está hecho el ambón -mármol y madera- son los mismos con los que está hecho el altar, indicando cómo en la celebración de la Misa nos alimentamos de dos mesas, la mesa de la Palabra de Dios y la mesa de la Eucaristía. Los símbolos que decoran el ambón son los que asociamos con los cuatro evangelistas: Mateo - un hombre - simbólico del evangelio de Mateo que inicia con la genealogía de los antepasados de Jesús; Marcos - el león - símbolo del evangelio de Marcos que inicia con Juan el Bautista predicando como un león rugiente en el desierto; Lucas - el buey - símbolo del evangelio de Lucas que inicia con el servicio de Zacarías cumpliendo su ministerio como sacerdote ofreciendo sacrificios en el templo; y Juan - el águila - símbolo del evangelio de Juan que inicia con el misterio de la existencia eterna de Jesús como la Palabra de Dios presente siempre con el Padre en Su reino celestial.



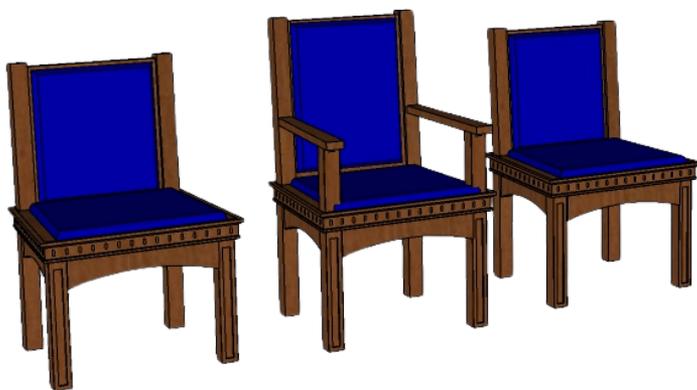
El Crucifijo

Un crucifijo más grande, más visible y permanente también estará presente en el templo de nuestra iglesia. El crucifijo es un recordatorio de que antes de ser alimentados de la mesa del Señor con el don de su Cuerpo y Sangre, la Eucaristía es ante todo la representación sacramental del sacrificio que Jesús ofreció cuando en el Calvario Él fue sacerdote (el único quien ofreció el sacrificio) y la víctima (cuya vida misma fue ofrecida en expiación por nuestros pecados) en el altar de la Cruz. La ubicación del crucifijo en el mismo eje arquitectónico que el altar y el sagrario indica la naturaleza de la Eucaristía como sacramento inaugurado en la Última Cena, derivando su poder salvífico del sacrificio de Jesús en la Cruz, cuya presencia como nuestro Señor resucitado está en el Santísimo Sacramento en el sagrario. Durante la Misa, habrá una cruz procesional en un estilo similar al crucifijo permanentemente del templo.



El Sagrario

El sagrario es el lugar de reposo del Santísimo Sacramento, presencia real del Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo bajo la apariencia del pan y vino que son consagrados en el altar. Mover el sagrario a una ubicación central en el templo, en el mismo eje arquitectónico que el altar y el crucifijo, indica la unidad e integridad de estos tres elementos de nuestra teología eucarística: la naturaleza sacrificial de la Misa, la recepción de la Sagrada Comunión de la mesa del Señor, y la presencia duradera de Jesús en la Santa Cena para ser llevada a los que no pueden estar con nosotros en la Misa y a los que desean adorarlo en Su presencia en nuestra iglesia. La ubicación central del sagrario en nuestro templo renovado también permite que las personas en cada sección de los bancos de la iglesia lo vean, mientras que anteriormente no era visible en líneas enteras de los bancos.



La Silla Sacerdotal

La silla sacerdotal es un elemento del mobiliario del templo de una parroquia que simboliza la relación de la comunidad local con su obispo diocesano. Así como en la catedral de una diócesis la silla del obispo (o cathedra) es un símbolo de su rol como alguien que preside y enseña en la iglesia diocesana, en una iglesia parroquial la silla del obispo nos recuerda en nuestra comunidad local nuestra comunión con el obispo diocesano y la iglesia diocesana de la cual formamos parte. Aquí en El Buen Pastor, la silla sacerdotal (y las sillas para los diáconos que ayudan en la liturgia) combinan en estilo con los elementos de madera del altar y el ambón, brindando continuidad con el mobiliario litúrgico al igual que incorporan la decoración de Mount Vernon de George Washington de manera que preserva una larga tradición parroquial.



Estatua de la Santísima Virgen

La estatua de bronce de la Santísima Virgen que será colocada en el lugar donde anteriormente se encontraba el sagrario es un elemento del tesoro artístico de nuestra parroquia que con la renovación de nuestro templo será más visible y accesible a los feligreses. En este nicho devocional, que

incluirá velas votivas para encenderlas cuando ofrecemos nuestras intenciones, los feligreses y visitantes podrán escuchar en sus corazones las palabras de Jesús “he ahí a tu madre” (Juan 19:27). En la imagen de la Santísima Virgen, veremos a nuestra Madre que es a la vez un ejemplo para nosotros como la primera y más grande discípula de Jesús, y también nuestra intercesora, “ahora y en la hora de nuestra muerte.” Sin duda, personas de todas las edades, culturas y circunstancias encontrarán consuelo en la imagen de la Santísima Virgen, tan visible y claramente presente en el espacio sagrado de nuestra iglesia.



La Pila Bautismal

La ubicación de la pila bautismal es un recordatorio físico de nuestra creencia que el Bautismo es la “puerta de entrada” a todos los demás sacramentos. Cuando nos bendecimos con agua bendita al entrar a la iglesia, recordamos que es a través del Bautismo que nos convertimos en miembros del Cuerpo de Cristo, unidos en la fe y el amor, reunidos para ofrecer nuestra plegaria de alabanza y acción de gracias a Dios en comunión unos a otros como hermanos y hermanas en el Señor. Pronto ingresaremos a nuestra nueva capilla y a la iglesia principal desde el mismo espacio, por lo que repositonaremos la pila bautismal en la entrada para que sea como una “antesala” a la celebración de la Eucaristía en ambos espacios sagrados. Tenemos la bendición de poder preservar la pila existente y ampliarla para que incluya una pila lo suficientemente grande para el bautismo de adultos en la Vigilia Pascual.

Palabras Finales

Algunos se preguntarán qué pasará con el mobiliario litúrgico que ha estado presente y en uso en el templo desde la construcción de nuestra iglesia en 1984 (y en algunos casos en uso cuando celebramos la Misa como parroquia en lo que ahora es Creedon Hall). Nuestro altar, ambón, sagrario y crucifijo que actualmente están en nuestra iglesia serán trasladados a la nueva capilla, preservando el patrimonio de nuestra parroquia en un nuevo espacio sagrado donde son más proporcionales al tamaño del templo en el que estarán ubicados.

Para aquellos que deseen leer más sobre los principios litúrgicos que se reflejan en la construcción de nuestra capilla y la renovación de nuestro santuario de la iglesia, consulte:

- Vaticano II, Constitución sobre la Sagrada Liturgia, “Sacrosanctum Concilium” (1963)
- Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos, “Instrucción General del Misal Romano, incluyendo adaptaciones para Diócesis de los Estados Unidos, 3ª edición” (2003)

Si bien la unanimidad con respecto a los elementos artísticos de cualquier edificio siempre será difícil de alcanzar, ha sido mi sincera intención escuchar todas las perspectivas, respetar las tradiciones de nuestra parroquia, reflejar las diversas espiritualidades de todos nuestros feligreses, y reflejar claramente la riqueza de nuestra fe eucarística en el arte y arquitectura de nuestra iglesia. En ese espíritu, pido que las renovaciones de nuestro templo nos acerquen a todos más profundamente al misterio que celebramos, ¡la Eucaristía, el sacramento de la caridad!



Todd Key Photography



*"Si el Señor no construye la casa, en vano
trabajan los albañiles."*

Salmo 127:1



Iglesia Católica el Buen Pastor - 2024